

El sector público en la planificación del desarrollo*

Las economías latinoamericanas tienen, al decir de los autores, en menor o mayor medida, un carácter "mixto" es decir, se caracterizan por la intervención que en ellas realiza el estado directa o indirectamente. Para medir la importancia del sector gobierno en la economía existen diversos indicadores económicos, pero la mayoría de ellos no dan a conocer cuestiones fundamentales para la elaboración de un plan, como: "...la composición, en términos reales, de la demanda de diversos bienes y servicios que... [el estado] realiza, y por lo tanto de los efectos que tiene sobre el resto del aparato productivo. Tampoco ayuda a formarse una idea clara de la calidad y composición de los bienes y servicios que ofrece, de la creación de capacidad productiva que pone al servicio del sistema económico y de la movilización de factores que están implícitos en los flujos financieros que maneja" (p. 10).

Para los autores, las actividades propias del estado son muy diversas y podrían clasificarse en: regulación, redistribución, pro-

ducción de bienes y servicios, y acumulación. Su interés se encamina especialmente hacia los dos últimos aspectos, ya que es ahí donde se nota la carencia de estudios sistemáticos, y consideran necesario hacer un análisis de la importancia del sector público¹ como oferente de bienes y servicios, especialmente en los países latinoamericanos, en donde por su condición de subdesarrollo, el papel del estado es ser "motor del desarrollo" (p. 13).

El propósito del libro no es rechazar los esquemas que se han dado sobre planificación, sobre todo en el aspecto sectorial-tecnológico, sino servir como complemento —proporcionando un examen de las funciones de producción y de acumulación del estado—, descubrir sus interrelaciones con la economía en su totalidad y analizar la forma en que se podrían tratar en el proceso de planificación.

De acuerdo con el libro comentado, los objetivos principales de la planificación del sector público son: "elevar la productividad de las actividades públicas y diseñar un nivel y composición

* Ricardo Cibotti y Enrique Sierra, EL SECTOR PÚBLICO EN LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO, textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Siglo Veintiuno Editores, 1a. Edición, México, 1970. 271 pp.

¹ Los autores consideran como estado el conjunto de instituciones gubernamentales: gobierno general, empresas públicas, entidades descentralizadas, gobiernos estatales y municipales, etcétera.

de las mismas para que respondan a los requerimientos de la estrategia general del desarrollo y de los planes a mediano y a corto plazo" (p. 69). Una de las características de las decisiones del sector público es que son, hasta cierto punto, independientes del mercado (respecto a la oferta y demanda), pero se refieren a actividades heterogéneas que tienen que guardar cierto grado de complementariedad, tanto entre sí como con los demás sectores productivos, por lo que se ven limitadas por diversos factores llamados "rigideces del sector público", entre los que destacan los recursos comprometidos.

El enfoque dado a este trabajo es interesante y aporta criterios para el tratamiento del sector público en la planificación; sin embargo, adolece de varios defectos, entre ellos: cabe poner en duda lo acertado del adjetivo "economía mixta" ya que desde ese punto de vista no hay país en el mundo en donde la intervención estatal se reduzca al grado tradicionalmente admitido por la economía liberal; el concepto de estado presentado es superficial, ya que el estado es bastante más que la totalidad de instituciones (ver nota 1): es toda una estructura de poder, con implicaciones políticas, económicas y sociales; lo mismo sucede con la concepción de mercado, pues no podemos restringir tal término a

la simple relación oferta-demanda. Asimismo, los autores ignoran la existencia de monopolios, factor limitante de la intervención estatal en el mercado. Por otro lado, omiten también tratar los vínculos de subordinación que padecen los países latinoamericanos con respecto a potencias imperialistas, relación que impediría al estado llevar a cabo una planificación para beneficio del país, o por lo menos, tal labor estatal quedaría supeditada a los intereses de los países dominantes.

Además, ¿será posible realizar planificación en economías capitalistas, como las latinoamericanas?; o ¿dadas las condiciones económicosociales tal planificación se reduciría al nivel de una programación o una planificación indicativa? Nos inclinamos por esto último, y todavía podemos dudar, al observar los fracasos de nuestro sector público en su intento de coordinar su funcionamiento, evitar la duplicación de organismos existentes, el desperdicio de recursos, etcétera. Es más, si aun en países desarrollados como Francia, Gran Bretaña y Alemania, los intentos de planificación indicativa no han tenido los optimistas resultados previstos,² con mayor razón encontraría obstáculos insalvables en países subdesarrollados, donde las pugnas sociales y económicas se exacerban continuamente. ANA I. MARIÑO DE BERNAL.

² Cf. Geoffrey Denton, Murray Forsythy, Malcolm MacLennan, PLANEACIÓN Y POLÍTICA ECONÓMICA EN LA GRAN BRETAÑA FRANCIA Y ALEMANIA, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970.